

El presidente Barack Obama anunció hace unas semanas que está tomando la acción ejecutiva para diferir las deportaciones de mas inmigrantes indocumentados que viven dentro de los Estados Unidos. Hace dos años se implementó con éxito la Acción Diferida para la Infancia (DACA), lo que ha ayudado a algunos jóvenes de aquí de nuestra propia parroquia. Ahora él está expandiendo el programa para incluir a los padres de los niños que son ciudadanos estadounidenses o residentes permanentes. Le ayudará 4 o 5 millones de personas. La Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos acogió con satisfacción la noticia de que se aplacen las deportaciones. Caridades Católicas lo ha llamado “un paso importante hacia la protección de los inmigrantes y el fortalecimiento de las familias.” Muchas personas todavía están preocupadas por que la acción sólo proporciona alivio temporal y porque aún no ofrece una reforma migratoria exhaustiva.

Muchas de las personas de otras naciones que viven en este país se mudaron aquí legalmente con la documentación correcta, pero no han podido completar el largo y costoso proceso para obtener una extensión o cambio de estatus legal. La Casa Blanca sostiene que “Los que quieren pagar impuestos y seguir las mismas reglas que los demás no tienen una manera legal para hacer la cosa correcta.”

Los inmigrantes deben estar alerta al fraude. Los estafadores llamarán por teléfono, solicitando información personal, identificarán problemas falsos con la información de la persona, y luego van a pedir que se les pague para corregir dicha información. La Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos nunca le pedirá el pago por teléfono. Y ese es el nombre del departamento; sus iniciales son USCIS. El INS, el Servicio de Inmigración y Naturalización, se ha cerrado hace más de 10 años. Cualquier persona que dice representar al INS es falso.

Hay también fraude de los notarios. En América Latina los notarios por lo general son abogados que pueden ayudar con preguntas de inmigración; eso no es el caso en los EE.UU. Si un notario público aquí promete una visa o tarjeta verde, es falso. Si alguien le cobra a un inmigrante por llenar las formas, tenga cuidado. Los formularios son gratuitos en línea. Hay una lotería para ciertas visas y tarjetas verdes, pero la aplicación es a través del proceso oficial de gobierno, no a través de correos electrónicos fraudulentos que le dice “Has ganado.”

Aquí, en San Antonio en la oficina parroquial mantenemos una lista de los abogados de inmigración que creemos que son dignos de confianza. Puede consultar nuestra página sitio web 309benton.com para obtener más detalles, sobre todo de la Red Católica de Inmigración Legal. La gente debe saber que hay buenas noticias acerca de inmigración, pero deben recibir las noticias correctas.

Cerca del final del libro del profeta Isaías, el profeta anuncia su misión. Él se ha llenado con el Espíritu del Señor. Ha sido ungido y enviado. Su mensaje es para llevar la buena noticia a los pobres, a los quebrantados de corazón, los cautivos y presos. Dios lo ha vestido no con prendas y ropas regias pero con la salvación y la justicia. Isaías se convirtió en un profeta debido a los tiempos en que vivió. Nosotros también podemos ser profetas en el mundo de los que

necesitan huir de la violencia y las dificultades económicas; podemos promover la justicia para los inmigrantes y sus familias. El Papa Francisco dijo: “Nosotros mismos tenemos que ver, para poder permitir a otros que vean, que los migrantes y los refugiados no sólo representan un problema que hay que resolver, sino que son hermanos y hermanas que deben ser acogidos, respetados, y queridos.” Podemos proteger a los que están en peligro de la violencia y el fraude mediante la construcción de una sociedad que valore la justicia y proclame la salvación.